

El Mundo tras la pandemia: reforzar la cultura como eje del Desarrollo sostenible

En esta nueva edición de Revista MGC, N° 17, hemos querido abordar las relaciones entre la gestión cultural y el desarrollo sostenible, entendiendo este último como aquel enfoque de desarrollo que apunta a favorecer las condiciones que permitan a la humanidad satisfacer las necesidades del presente, sin comprometer las capacidades futuras, garantizando preferentemente el bienestar social, el cuidado del medio ambiente y el crecimiento económico.

Transformar Nuestro Mundo, es el lema de La Agenda 2030 promovida por la ONU, la cual contempla 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Esta agenda internacional, inscrita en el periodo 2016-2030, persigue erradicar la pobreza y favorecer un desarrollo sostenible e igualitario, constituyéndose en un marco de acuerdos entre los estados, donde las políticas culturales ayuden a contribuir a la comunidad global aportando el talento, la creatividad y la innovación, frente a los desafíos y oportunidades que exige este difícil momento de la historia de la humanidad.

Aunque **la cultura** no se menciona explícitamente en los ODS como uno de los 17 objetivos planteados originalmente—, con posterioridad sí ha sido ampliamente reconocida como un elemento clave para lograr los objetivos de desarrollo fijados por la comunidad internacional. En 2005, con ocasión de la primera revisión de los ODS, se reconoció la “diversidad del mundo y que todas las culturas y civilizaciones contribuyen al enriquecimiento de la humanidad.” En 2010, mientras que se examinaba los alcances de los ODS por segunda vez, los Estados miembros dieron un paso más, destacando explícitamente la importancia de **la cultura** para su contribución a la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenibles, alentando así a la cooperación internacional en el ámbito cultural.

“Promover la cultura como el cuarto pilar del desarrollo sostenible a través de la difusión internacional y la implementación local de la Agenda 21 de la cultura”, es el compromiso adquirido por organismos públicos y la sociedad civil en todo el mundo, convirtiendo a la cultura en el cuarto pilar del Desarrollo Sostenible. Esta nueva dimensión cultural contemplaría todos los ámbitos de la actividad humana y constituye una de las principales fuentes de valores, cohesión social, autoestima y participación de una Sociedad.

Sin embargo, pese al entusiasmo generado en el ámbito cultural, por la valoración dada a **la cultura** en distintos espacios donde se abordan los ODS, la crisis generada debido a la pandemia define un nuevo panorama que es necesario asumir. Los efectos son locales y globales y la parálisis de la vida cultural en nuestras sociedades ha permeado de manera similar a los distintos territorios del planeta. En efecto, las cifras presentadas por el estudio “Cultural and creative industries; in the face on covid 19 an economic impact outlook”, publicado algunos meses atrás por Unesco, daba cuenta de la situación catastrófica en la que se encuentran las actividades asociadas a la industria creativa global, donde por ejemplo, en el 2020, el 95% de los museos del mundo se mantuvo cerrado y el 50% de las ferias del libro fueron canceladas.

Frente a esta complicada situación, existe consenso que las respuestas han de ser locales, de proximidad —continuando la senda abierta por la Agenda 21 de la Cultura— pero también globales, por la interdependencia de nuestros ambientes culturales. La pandemia ha generado un escenario desconocido y crítico para la actividad cultural y creativa, cuyo abordaje requerirá de análisis rigurosos —distintos a los que estamos acostumbrados— ya que, en estos momentos, no contamos con suficiente experiencia ni elementos de juicio para emitir diagnósticos y proponer soluciones únicas y estandarizadas.

Justamente, este nuevo número de la Revista MGC, ya en su noveno año de publicación ininterrumpida, intenta aportar a la reflexión frente a este delicado momento de la cultura, en el marco del cumplimiento de los ODS. Los y las autoras que se leerán en las siguientes páginas, nos presentarán puntos de vistas que se encargan de analizar los desafíos, tensiones y oportunidades de la gestión cultural para incorporarse como un saber que sirva a las comunidades y los agentes culturales, de tal manera de incorporar a **la cultura** como un eje transversal en el desarrollo de los territorios, las comunidades y su medio ambiente. ■

Daniela Salinas F. Sub-directora Revista MGC
Fabián Retamal. Director Revista MGC